

SERIE
PROGRAMA DE
PROSPERIDAD DEL
REINO UNIDO EN
COLOMBIA.

Desarrollo
del Seguro
Agropecuario.

Uso de comunidades virtuales cortas en el diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios

Con énfasis en el enfoque del
Marco de Género e Inclusión.



Embajada Británica
Colombia

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA

**Uso de comunidades virtuales cortas
en el diagnóstico de necesidades
de capacitación sobre riesgos agropecuarios**

Con énfasis en el enfoque
del Marco de Género e Inclusión.

Editores Académicos:

Francisco Boshell,
Consultor

Miguel Arango,
Especialista Senior DAETSP. VSP. CAF

Autores:

Unión Temporal KPMG-IPSOS

Revisión:

CAF

Embajada Británica en Colombia

Noviembre del 2022

Proyecto financiado por el gobierno británico
a través del Programa de Prosperidad
del Reino Unido administrado por CAF

Uso de comunidades virtuales cortas en el diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios

Con énfasis en el enfoque del Marco de Género e Inclusión.



Embajada Británica
Colombia



Proyecto administrado por CAF y financiado por el gobierno británico a través del Programa de Prosperidad del Reino Unido en Colombia



Prólogo

El Reino Unido y Colombia han forjado una estrecha relación basada en objetivos y ambiciones comunes. Muestra de esta cooperación es nuestro Programa de Prosperidad, presente en Colombia desde el 2017. Nuestro objetivo es fomentar el desarrollo económico inclusivo del país en 3 ejes claves: agricultura, infraestructura y fortalecimiento institucional; siempre teniendo presente un componente de enfoque de género e inclusión social, elementos transversales en todos nuestros proyectos.

Para avanzar en el logro de nuestro propósito, el Programa de Prosperidad ha establecido con CAF – banco de desarrollo de América Latina una alianza estratégica para la implementación de varios de sus proyectos en el país. Esta serie de publicaciones tienen como objetivo resaltar y compartir ampliamente algunos de los hallazgos y resultados más importantes que hemos obtenido en el marco de la cooperación entre el Reino Unido y Colombia, buscando que sean del mayor beneficio para el país; y animarles a explorar más a profundidad la contribución del gobierno británico y su Programa de Prosperidad al futuro de Colombia.

En particular, con la serie de Gestión Integral de Riesgos Agropecuarios, queremos difundir una visión integral de las herramientas y oportunidades para identificar, reducir y transferir los riesgos agropecuarios, con un enfoque diferencial.

En esta serie de proyectos, se priorizó el riesgo agroclimático y los cultivos de papa, maíz tecnificado, arroz seco y la ganadería de carne/leche. La alta exposición de los productores colombianos, en particular mujeres y población vulnerable, a eventos de variabilidad climática por su ubicación geográfica, y su alta vulnerabilidad a este riesgo, han sido una de las principales razones para priorizar estos cultivos. Esperamos que los resultados y los datos entregados en el programa continúen fortaleciendo la interinstitucionalidad de la agricultura colombiana y se conviertan en herramientas de política pública que permitan gestionar otros riesgos en diferentes sistemas productivos, incluyendo cacao, frutales y forestales.

George Hodgson
Embajador Británico en Colombia

Tabla de contenido

Índice gráficos	7
Índice cuadros	7
Índice fotos	7
Índice Imágenes	7
1. Introducción	8
2. Justificación	12
3. Metodología y operativo de campo	14
3.1. Aspectos generales	15
3.2. Retos y lecciones aprendidas	18
3.3. Caracterización de las comunidades de productores participantes	20
4. Resultados del uso de comunidades virtuales cortas	22
4.1. Resultados generales	23
4.2. Resultados particulares relevantes	24
4.2.1. <i>Riesgos agropecuarios</i>	24
4.2.2. <i>Percepciones de los productores sobre elementos estratégicos para la gestión de riesgos como seguros y créditos</i>	26
4.2.3. <i>Tipos de interacciones en las comunidades cortas de WhatsApp según sistemas productivos, herramientas audiovisuales y sexo</i>	27
4.2.4. <i>Receptividad de las actividades por los participantes</i>	30
4.2.5. <i>Deserción</i>	31
4.2.6. <i>Percepciones de los participantes sobre las capacitaciones en riesgos agropecuarios</i>	35
4.2.7. <i>Usos de la herramienta de comunidades virtuales en capacitaciones</i>	37
5. Conclusiones y recomendaciones sobre el uso de comunidades virtuales en el diseño de programas de capacitación en riesgos agropecuarios	38
Glosario de términos	41
Bibliografía	43
Anexo 1: Marco de Género e Inclusión	44

Índice gráficos

Gráfico 1: número de intervenciones por sistema productivo (promedio)	28
Gráfico 2: archivos multimedia enviados por sistema productivo (promedio)	28
Gráfico 3: tipo de interacciones por sexo	29

Índice cuadros

Cuadro 1: total participantes agregados y efectivos de las comunidades de solo mujeres, de las comunidades de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para todos los sistemas productivos, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes	31
Cuadro 2: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de maíz, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes	32
Cuadro 3: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de arroz seco, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes	33
Cuadro 4: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de papa, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes	34
Cuadro 5: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de ganadería, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes	34

Índice fotos

Foto 1: apoyo visual para el desarrollo de actividades	25
Foto 2: identificación de riesgos climáticos, cultivo de arroz	25
Foto 3: capacitación en campo, productores de maíz	35
Foto 4: elementos de consulta, ganaderos	36

Índice imágenes

Imagen 1: representación cartográfica de una finca agricultora de papa y sus riesgos	16
Imagen 2: apoyo visual para el desarrollo de actividades	16



Introducción

En el año 2015 el Reino Unido creó el Fondo de Prosperidad como parte de su plan de apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, así como a la Estrategia de Apoyo del Reino Británico de 2015 de promover el crecimiento y la prosperidad en los países en vías de desarrollo. Por su parte, en noviembre de 2017 CAF- banco de desarrollo de América Latina y el Reino Unido celebraron un convenio de Asistencia Técnica y Colaboración, a través del cual se acordó la administración de recursos del Reino Unido por parte de CAF.

Los Recursos administrados están destinados para apoyar proyectos del Programa de Prosperidad del Reino Unido en Colombia dirigidos a reducir la pobreza y generar igualdad a través del desarrollo económico inclusivo de mujeres y población vulnerable; crear oportunidades comerciales para empresas del Reino Unido; y desarrollar proyectos de inclusión económica en áreas vulnerables del país.

Con este fin, el Reino Unido autorizó que los recursos administrados fueran destinados para desarrollar tres actividades fundamentales como son:

- i) desarrollar las capacidades de los gobiernos locales;

- ii) apoyar la creación de estándares y capacidad de APP y las agencias que relacionadas; y

- iii) desarrollar la gestión de riesgos agropecuarios en Colombia.

En particular, la iniciativa de desarrollo de seguros agropecuarios, de la cual hace parte este documento, busca incrementar la penetración del seguro agrícola en Colombia y expandir su mercado.

En desarrollo de lo anterior, CAF – banco de desarrollo de América Latina, como una de las entidades implementadoras de los recursos del Programa de Prosperidad del Reino Unido en Colombia, y con recursos de éste, realizó un diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios, incluyendo su transferencia al sector asegurador, en diversas instituciones relevantes y sistemas productivos agropecuarios prioritarios en Colombia. Dicho diagnóstico, que fue ejecutado en el período 2020-2021 por la Unión Temporal conformada por las empresas IPSOS/Colombia y KPMG/Colombia¹, tuvo por objeto identificar las deficiencias de conocimiento y necesidades de capacitación sobre gestión de riesgos, de los pequeños, medianos y grandes productores/as de los siguientes cuatro sistemas productivos: arroz secano (manual y mecanizado), maíz de clima cálido, papa de zonas de altiplano y ganadería bovina de doble propósito. Del trabajo final titulado “Diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios. Incluyendo su transferencia al sector asegurador, en instituciones y en sistemas agropecuarios priorizados en Colombia” se ha extraído de manera editada este documento sobre actividades participativas con pequeños y medianos productores agropecuarios a través de comunidades virtuales como un aporte novedoso e importante a la metodología aplicada al trabajo sobre gestión de riesgos agropecuarios.

El diagnóstico de conocimientos y necesidades de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios de pequeños, medianos y grandes productores/as, de los sistemas productivos involucrados, requirió la formulación de preguntas que permitieran realizar recuentos de eventos pasados, explicación de procesos y de razones detrás de acciones,

1 El equipo de trabajo de la UT estuvo conformado por Cristina Querubín, Juanita López, Luis Fernando Restrepo, Diana Guerra y Luz Piedad Caicedo.

experiencias vividas, lo que es propio de la investigación cualitativa. Por ello se consideró más pertinente aplicar este tipo de diagnóstico cualitativo y no uno de índole cuantitativo, que no facilitaba la profundización en detalles de condiciones, eventos y procesos locales claves.

El trabajo se soportó en entrevistas semiestructuradas, talleres y estudios de caso. Inicialmente, estaba previsto aplicar estos instrumentos de forma presencial; sin embargo, a causa de los confinamientos decretados por el Gobierno Nacional durante 2020 para mitigar los efectos de la pandemia del Covid-19, se realizó el trabajo virtualmente. Esto implicó algunos ajustes metodológicos en el diseño y aplicación de los instrumentos, en particular en el caso de los talleres, los cuales se hicieron con base en una herramienta novedosa denominada 'comunidades cortas a través de WhatsApp', que consiste en grupos temporales creados en esta popular plataforma, que permiten un diálogo semi-sincrónico, con preguntas de distinto nivel de profundidad, formuladas durante varios días por la persona facilitadora del grupo.

Este documento presenta la metodología de las *comunidades virtuales* en el marco del *Diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios, incluyendo su transferencia al sector asegurador, en instituciones y en sistemas priorizados en Colombia*.

En abril de 2021 se llevó a cabo la aplicación de la metodología de las *Comunidades virtuales*, después de una fase de alistamiento durante varias semanas. La aplicación de esta metodología respondió a la necesidad de lograr un acercamiento con productoras/es de los cuatro (4) sistemas productivos de interés para el diagnóstico, en un momento coyuntural que no permitía el desplazamiento de los investigadores a los territorios en los que se encontraban los productores, ni los encuentros presenciales.

Mediante la metodología indicada se logró interactuar y conocer los antecedentes, opiniones y expectativas de 94 productores, ubicados en once (11) departamentos y 35 municipios. Se organizaron 16 comunidades virtuales cortas, distribuidas por

sistemas productivos y por género (sólo mujeres, sólo hombres y mixtas). Durante la experiencia se presentaron múltiples retos y se generaron aprendizajes, a la vez que se recogió información relevante para el diagnóstico. En los capítulos sucesivos se recogen diferentes aspectos de la aplicación de la metodología.

En el trabajo realizado se prestó especial atención al diagnóstico de conocimientos con un enfoque diferencial por tamaño de productor y sexo, con énfasis en las necesidades de capacitación de pequeños productoras/es. La CAF desarrolló un Marco de Género e Inclusión² (MGI) con base en los lineamientos proporcionados por el PP, por lo cual, todos los proyectos adquirieron una perspectiva de género y atención especial de grupos vulnerables.

El Marco de Género e Inclusión reconoce la diversidad humana, la inequidad existente y la imperiosa necesidad de lograr el ejercicio de derechos por parte de toda la población con una perspectiva de equidad, en especial aquella que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad, por lo que ofrece una conceptualización del enfoque diferencial especialmente de género e inclusión, que permite cerrar brechas de desigualdad por razones de género o grupos tradicionalmente excluidos. Por lo anterior, el proyecto caracteriza de manera amplia la población e identifica de forma particular los impactos en mujeres y grupos vulnerables, así como el desarrollo de acciones afirmativas relacionadas directamente con los productos o resultados de los proyectos en tres niveles como son:

- i) Voz,
- ii) Empoderamiento y
- iii) Transformación.

2 El Anexo 3 presenta un resumen del Marco de Género e Inclusión aplicado a los proyectos del PP administrados por CAF, con el apoyo de Rueca Consultores S.A.S. experta en el MGI.

El resultado del marco de género e inclusión es que el proyecto identifica los efectos que tiene en mujeres y grupos vulnerables, incorpora la acción sin daño, realiza diseños sensibles al género y elabora recomendaciones que permiten abonar el camino hacia la transformación institucional y el empoderamiento de grupos excluidos. En este caso particular, se obtiene información diferenciada poblacional sobre las necesidades de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios, identificando de manera particular lo que ello implica en mujeres y grupos excluidos.

El documento se estructura en siete (7) secciones o capítulos. El primer capítulo corresponde a la justificación de la utilización de la metodología

virtual grupal para el diagnóstico y los antecedentes y contexto que motivaron a su incorporación en el diagnóstico. En el segundo y tercer capítulo se presentan la estrategia metodológica y los retos y lecciones aprendidas que se recogieron a partir de la experiencia. En el quinto y sexto capítulo se exponen los hallazgos, en lo relacionado con los temas de interés para la investigación y en cuanto al uso que hicieron las y los productores de la herramienta y las interacciones que se generaron. En cada aparte del documento se encuentran algunos recuadros en gris que resaltan los temas de capacitación identificados. Finalmente, en el séptimo capítulo se esbozan recomendaciones para el diseño de un programa de capacitación en riesgos agropecuarios, a partir de la experiencia recogida con las *Comunidades virtuales*.



The background of the page is a soft-focus, light green-tinted photograph of several hands cupping a globe. The hands are positioned around the globe, with fingers gently touching its surface. The globe is the central focus, showing the continents and oceans. The overall mood is one of care, protection, and global unity.

01 Justificación

La investigación social realizada a través de escenarios virtuales ha recibido diversos nombres³: etnografía virtualizada, autoetnografía, ciberantropología, etnografía mediada, entre otros. Responde a un proceso de digitalización progresiva de la sociedad que, a su vez, ha transformado la noción de trabajo de campo en las ciencias sociales, ampliando el marco de estudio hacia los mundos digitales, y ha cambiado el rol del tiempo y el espacio, tanto en las relaciones sociales, como en la observación y estudio de las mismas. El uso de internet responde a lo que Hine (2004) denomina la inercia social; esto es, la manera en que la tecnología se emplea y se entiende en contextos cotidianos, así como los usos, apropiaciones y construcción de sentido alrededor de esta. Así, mediante el uso de nuevas tecnologías de comunicación, el investigador tiene la oportunidad de observar relaciones, actividades y significados que se dan en la virtualidad, acercándose a la realidad que estudia e interactuando con ella sin dejar de mantener la distancia para describirla.

Si bien es un tema que se ha venido estudiando durante las últimas décadas, en los últimos dos años, a causa de las medidas de distanciamiento y confinamiento tomadas por la pandemia de la Covid-19, el uso de metodologías virtuales ha cobrado protagonismo, al igual que lo ha hecho en la vida cotidiana de los agentes sociales. Sumado a lo anterior, la responsabilidad social que caracteriza las actuaciones de las firmas responsables del trabajo hizo inviable la organización de actividades de indagación en modalidad presencial, dada la crisis sanitaria y las condiciones de los contextos en los que se encontraban las y los productores consultados.

Por todo lo anterior, se diseñó la metodología de las *Comunidades virtuales* como apoyo a las entrevistas virtuales semiestructuradas realizadas y en especial para los Talleres grupales previstos. Mediante las mismas, se buscó hacer uso de un medio de comunicación popular entre la población objetivo de la investigación, con el fin de interactuar en un espacio cómodo y conocido, que generara confianza para profundizar en los temas de interés para el estudio. Mediante las comunidades de WhatsApp es posible mantener una interacción cercana y directa entre los investigadores y los consultados, así como propiciar interacciones entre las y los participantes, las cuales nutren los resultados iniciales.

La metodología propuesta incentiva el diálogo grupal semi-sincrónico e invita a la realización de actividades didácticas y kinestésicas, a la vez que disminuye la tensión y desgaste que genera a las personas estar en una dinámica grupal sincrónica mediante una plataforma destinada para tal fin. El uso del aplicativo de mensajería instantánea permite a las personas permanecer en sus actividades cotidianas y comunicarse de la manera en que lo hacen habitualmente mientras participan en las actividades propuestas. De esta manera se evita irrumpir en las rutinas y cotidianidad de las y los participantes y se asegura un ambiente de familiaridad en el que se permite participar en el momento del día y de la manera que disponga cada persona (texto, audio, video o fotografía).

En suma, la metodología de las *Comunidades virtuales* reúne las características que se buscaban para indagar entre grupos de pequeños y medianos productores sobre los temas de interés para la investigación, en medio de una coyuntura sanitaria que restringe las posibilidades de interacción y utilizando un mecanismo con el potencial de suplir las barreras físicas impuestas por la crisis sanitaria.

3 También, numerosos autores se han ocupado del tema: Cristine Hine, Sarah Pink, Heather Horst, John Postill, Larissa Hjorth, Tania Lewis y Jo Tacchi, entre los más sobresalientes.

02 Metodología y operativo de campo

- 3.1. Aspectos generales
- 3.2. Retos y lecciones aprendidas
- 3.3. Caracterización de las comunidades de productores participantes

3.1. Aspectos generales

En el marco de la presente investigación se realizaron 16 *Comunidades virtuales*, con una duración de cuatro días y la participación de siete u ocho personas, cada una. Del total de comunidades, se destinaron cuatro (4) a cada sistema productivo (maíz, papa, arroz y ganadería) y se distribuyeron por género: para cada

sistema productivo, dos (2) fueron comunidades mixtas, una (1) de sólo mujeres y una (1) de sólo hombres. Además, en cada comunidad participaron pequeños y medianos productores/es de diferentes regiones del país, teniendo en cuenta la vocación productiva de las regiones.

La estrategia metodológica se llevó a cabo en cuatro fases, secuenciales e interconectadas:



i) **Diseño de la estrategia y del instrumento:**

La metodología e instrumento se diseñaron teniendo en cuenta los objetivos de la investigación (determinar vacíos de conocimientos en gestión de riesgos agropecuarios) y el propósito de generar la discusión suficiente para entender las diferentes opiniones consensuadas y divergentes frente a los diversos temas de indagación.

Además, se buscó alternar diferentes tipos de actividades de manera que lo(a)s participantes se aproximaran de diversas maneras al análisis de su realidad y tuvieran la oportunidad de reflexionar desde variadas perspectivas.

Teniendo en cuenta las premisas mencionadas, se diseñó el instrumento guía para la indagación, el cual se organizó por días:



El primer día tuvo como objetivo el entendimiento por parte de las y los participantes de la dinámica propuesta y del ritmo de la interacción. Por tal razón, se plantearon pocas preguntas y actividades y se hizo mayor énfasis en la explicación de la investigación y de la metodología, así como en la presentación de lo(a)s participantes.



Durante los siguientes días se dispusieron dos momentos de mayor intensidad para las interacciones, pero con la posibilidad de responder a las preguntas y actividades propuestas durante todo el día. El primer momento de intensidad en la interacción se centró en la resolución de preguntas, mientras que, en el segundo momento, se invitó a la resolución de actividades lúdicas (como el dibujo de mapas, la imaginación de escenarios ideales o completar frases, por ejemplo).

Adicionalmente, el instrumento contempló el uso de diferentes formatos para la interacción, incentivado desde la moderación, con el fin de generar relaciones de confianza y cercanía y de hacer la dinámica menos

formal para lo(a)s participantes. Entre las estrategias utilizadas en este sentido, estuvo el envío de un video de presentación por parte de los moderadores en los que revelaban aspectos de su vida.

Imagen 1: representación cartográfica de una finca agricultora de papa y sus riesgos



Imagen 2: apoyo visual para el desarrollo de actividades

COMPLETA LA FRASE CUANTAS VECES SEA NECESARIO TENIENDO EN CUENTA LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES:

1. En el paréntesis pon un riesgo que hayas enfrentado en tu cultivo productivo de papa
2. En el espacio en blanco (las línea), pon lo que has hecho frente a este riesgo

- "Frente a (el riesgo que has enfrentado), yo _____."
- "Frente a (el riesgo que has enfrentado), yo _____."
- "Frente a (el riesgo que has enfrentado), yo _____."
- "Frente a (el riesgo que has enfrentado), yo _____."
- Etc.



- ii) Conformación del equipo:** El equipo investigador estuvo conformado por cuatro (4) profesionales con experiencia en metodologías cualitativas y en la aplicación de instrumentos en modalidad virtual. Dos investigadores fueron mujeres y dos fueron hombres, distribuidos de tal manera que se lograra abarcar diversas miradas de las dinámicas en los grupos. Además, uno de los investigadores asistió a todas las comunidades organizadas, con el fin de garantizar la homogeneidad en la aplicación del instrumento y de tener una mirada general del ejercicio.

Adicionalmente, todas las comunidades llevadas a cabo contaron con un apoyo logístico encargado de brindar asistencia a lo(a)s participantes y de asegurar que todos los aspectos logísticos estuvieran en orden: recargas de celular, entregas de incentivos, manejo de tiempos, presentación de reglas del juego, entre otras.



- iv) Recolección de información:** Entre el 13 y el 30 de abril de 2021 se llevaron a cabo las 16 comunidades virtuales con productores de diferentes regiones de país (se detallan más adelante en el capítulo 5), integrados en los diferentes grupos. Cada comunidad contó con la participación de tres personas del equipo de investigación (moderador, apoyo logístico y observador) y se realizó siguiendo la guía semi-estructurada diseñada para tal fin. Por sus características, los registros de las *Comunidades virtuales* consistieron en el historial de conversaciones que arroja la actividad y las notas de campo de los investigadores.



- iii) Reclutamiento de informantes:** El reclutamiento de participantes (o informantes) idóneos para los trabajos previstos se realizó mediante enlaces especializados en esta labor, quienes se contactaron con las oficinas de las organizaciones y agremiaciones regionales y locales y a partir de allí se realizó una convocatoria en “bola de nieve”, mediante la cual, un informante introduce a otro adicional. La idoneidad de todos los informantes fue verificada mediante la aplicación de un cuestionario destinado para tal fin.



- v) Análisis de la información:** Durante la fase de recolección de la información, los investigadores diligenciaron conjuntamente una matriz en la que se consignaron los principales hallazgos recogidos cada día. Además, posterior a la terminación de la actividad, se realizaron análisis cuantitativos y cualitativos con base en las tendencias de las intervenciones de personas participantes en los diferentes grupos.

3.2. Retos y lecciones aprendidas

La metodología de las *Comunidades Virtuales* para la indagación sobre riesgos agropecuarios fue diseñada como respuesta a las condiciones de restricción de movilidad y distanciamiento físico exigidas por la situación sanitaria actual. A pesar de que el uso de las herramientas tecnológicas y los nuevos medios de comunicación han sido utilizados por décadas dentro de la investigación social, en Colombia no se tenía registro de este tipo de experiencias.

En este sentido, la coyuntura actual, además de las dificultades que ha traído a la sociedad en general, también constituyó una oportunidad para poner en marcha innovaciones en la investigación social. La introducción de esta metodología dentro de la presente investigación significó la apertura de oportunidades en varios sentidos. Por una parte, fue la posibilidad de poner a prueba y ajustar el diseño de la estrategia, teniendo en cuenta a la población rural del país. Además, sirvió para realizar un acercamiento a la población de interés y para conocer sus experiencias, percepciones y expectativas sobre los temas abordados, así como sus hábitos de comportamiento en el escenario virtual.

Las dificultades que implica introducir un sistema novedoso entre la población general, pero, particularmente, entre los grupos que se encuentran más alejados de los centros de conocimiento, se suma la brecha tecnológica que aún se mantiene en el país. Los retos a los que se enfrentó el equipo fueron múltiples y se presentaron durante todo el proceso, desde el reclutamiento de lo(a)s participantes, hasta el análisis de la información.

Por una parte, durante el reclutamiento, se encontró escepticismo, desconfianza y falta de interés entre las personas abordadas para la investigación. La imposibilidad de mostrar soportes y credenciales de respaldo de una empresa reconocida, así como las limitantes de la comunicación no presencial, dificultaron la labor de las personas encargadas de reclutar a lo(a)s participantes. En este sentido, para futuros trabajos similares será necesario generar una estrategia de reclutamiento acorde con las características de la metodología y que tenga en cuenta las limitantes expuestas.

Además, durante la recolección de información se evidenció la dificultad de algunos participantes para entender las instrucciones y preguntas, así como la dinámica de la actividad general. Esta situación se presentó desde el inicio de la actividad, cuando, después de haber pasado por varios filtros y recibido indicaciones sobre los objetivos y dinámica de las *Comunidades virtuales*, varios participantes aún no tenían claro estos puntos. Además, se evidenció resistencia para responder preguntas o desarrollar actividades que no estuvieran dirigidas directamente a experiencias vividas o a situaciones actuales; lo relativo a proyecciones, expectativas o sueños, fueron las dinámicas en las que lo(a)s participantes mostraron más renuencia a compartir. El diseño de la guía semiestructurada para la metodología fue muy ambicioso y, en algunos puntos, no estuvo acorde con las características de la población objetivo.

Todas estas dificultades fueron superadas mediante la participación de equipos especializados en las labores de reclutamiento, logística y recolección de información cualitativa que implementaron estrategias de manejo de las situaciones al momento de presentarse y mantuvieron comunicación constante. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados, se presentó deserción en la mayoría de los grupos y muchas de las preguntas y actividades propuestas carecieron de la respuesta de la totalidad de lo(a)s participantes.

Pese a lo anterior, la estrategia demostró tener un gran potencial para llegar a lo(a)s productores en sus escenarios y rutinas cotidianos, además de generar interacción e intercambio de experiencias entre los participantes. La posibilidad de compartir y debatir sobre intereses y preocupaciones comunes, con pares ubicados en los mismos municipios y en otras regiones, despertó el interés de lo(a)s productores, quienes establecieron diálogos que fueron enriquecedores, tanto para la investigación como para los mismos participantes. De esta manera, se confirma la utilidad de la herramienta para acompañar y apoyar los procesos formativos; sin embargo, la duración y ritmo empleados durante la indagación son muy exigentes para este tipo de población.

La generación de acuerdos en cuanto al comportamiento dentro de los grupos permitió centrar las conversaciones en los momentos y temas esperados. Además, permitir y fomentar espacios de conversación entre participantes sobre temas que se derivaron de las actividades propuestas, así como manifestaciones de humor y compañerismo, fueron bien recibidos y constituyeron un valor agregado de la metodología.

Finalmente, la ausencia de un protocolo de sistematización de la información fue una dificultad para su análisis, principalmente la multimedia. Dada la gran cantidad de información que se recopila durante este tipo de ejercicios, es necesario establecer un protocolo de sistematización de la información, previo al inicio de actividades, con el fin de facilitar su organización y análisis.



3.3. Caracterización de las comunidades de productores participantes

Como se mencionó en capítulos anteriores, en las *Comunidades virtuales* participaron hombres y mujeres productores de los cuatro sistemas productivos a analizar (maíz de clima cálido, papa, arroz seco y ganadería de doble propósito) de diferentes regiones del país. Si bien, en las comunidades participaron

pequeños y medianos productoras/es, la mayoría fueron pequeños.

En las *Comunidades virtuales* de los cuatro sistemas productivos participaron 94 personas, de 35 municipios y 11 departamentos. Del total de participantes, 48 fueron mujeres y 46 fueron hombres.



En las comunidades del sistema productivo de **maíz** de clima cálido 27 personas de once (11) municipios, seis (6) departamentos y tres (3) regiones diferentes.

Del total de participantes, trece (13) fueron mujeres y catorce (14) hombres. El promedio de edad de lo(a)s participantes osciló entre los 45 y los 50 años. A continuación, se relacionan los municipios de los cuales son oriundos los participantes de las comunidades del sistema productivo de maíz:

Participantes	
Cotorra / Atlántico	4
Baranoa / Atlántico	6
Sibarco / Atlántico	1
Manatí / Atlántico	1
Zambrano / Bolívar	2
Ciénaga de Oro / Córdoba	5
San Andrés de S / Córdoba	3
Fuente de Oro / Meta	1
Campo de la Cruz / Sucre	2
Sanpués / Sucre	1
Chaparral / Tolima	1



las comunidades del sistema productivo de **arroz** seco participaron 19 personas de cuatro (4) municipios, tres (3) departamentos y dos (2) regiones. Del total de participantes, once (11) fueron mujeres y ocho (8) fueron hombres. El promedio de edad de lo(a)s participantes osciló entre los 41 y los 49 años. A continuación, se relacionan los municipios de los cuales son oriundos los participantes de las comunidades del sistema productivo de arroz:

Participantes	
Ponedera / Atlántico	3
San Luis de Palenque / Casanare	1
San Marcos / Sucre	12
San Benito de Abad / Sucre	3

Como se mencionó en capítulos anteriores, en las Comunidades virtuales participaron hombres y mujeres productores de los cuatro sistemas productivos a analizar (maíz de clima cálido, papa, arroz secano y ganadería de doble propósito) de diferentes regiones del país.



En las comunidades del sistema productivo de **papa** participaron 24 personas de quince (15) municipios y dos (2) departamentos. Del total de participantes, trece (13) fueron mujeres y once (11) fueron hombres. El promedio de edad de los participantes osciló entre los 35 y los 46 años. A continuación, se relacionan los municipios de los cuales son oriundos los participantes de las comunidades del sistema productivo de papa:

Participantes	
Villapinzón / Cundinamarca	3
Granada / Cundinamarca	5
La Calera / Cundinamarca	1
Ventaquemada / Boyacá	2
Sutamarchán / Boyacá	1
Pesca / Boyacá	2
Úmbita / Boyacá	1
Ráquira / Boyacá	1
Chiquiza / Boyacá	1
Paipa / Boyacá	1
Sora / Boyacá	2
Samacá / Boyacá	1
Soracá / Boyacá	1
Motavita / Boyacá	1
Arcabuco / Boyacá	1



En las comunidades del sistema productivo de **ganadería** de doble propósito participaron 24 personas de siete (7) municipios y tres (3) departamentos. Del total de participantes, once (11) fueron mujeres y trece (13) fueron hombres. El promedio de edad de los participantes osciló entre los 42 y los 47 años. A continuación, se relacionan los municipios de los cuales son oriundos las y los participantes de las comunidades del sistema productivo de papa:

Participantes	
Campo de la Cruz / Atlántico	1
Baranoa / Atlántico	3
Candelaria / Atlántico	3
Santa Lucía / Atlántico	3
Manatí / Atlántico	7
Zambrano / Bolívar	1
San Vicente del C / Caquetá	4



03 Resultados del uso de comunidades virtuales cortas

4.1. Resultados generales

4.2. Resultados particulares relevantes

4.1. Resultados generales

Los resultados generales de las *Comunidades virtuales* corroboran lo encontrado mediante las entrevistas semiestructuradas aplicadas a productore(a)s en el marco del proyecto de evaluación de conocimientos sobre gestión de riesgos agropecuarios, cuyos resultados también se publican en esta serie. En general, lo(a)s participantes de las dos actividades apuntaron a direcciones similares con relación a los temas propuestos, pese a que, como se verá, las interacciones y énfasis de los participantes alrededor de los temas presentan particularidades.

En línea con lo anterior, es de resaltar que la diversidad geográfica lograda con la convocatoria no implicó resultados o conclusiones disímiles; al contrario, las experiencias narradas y los análisis realizados por la(o)s productores fueron muy similares, con leves diferencias relacionadas con el clima y la topografía de los lugares en los que se ubican las unidades productivas. Caso similar ocurre con las diferencias de sexo; en este caso, sin embargo, sí se observaron tendencias marcadas en el abordaje que hacen mujeres y hombres de los diferentes temas, a pesar de que apuntan a las mismas conclusiones.

Las diferencias más significativas que se observaron entre hombres y mujeres de todos los sistemas productivos tienen que ver con el lenguaje utilizado y con la aproximación general que hacen a los temas abordados. En primer lugar, los hombres tienden a ser más concretos en las intervenciones, a la vez que usan un lenguaje más "técnico", mientras que las mujeres utilizan un lenguaje más cercano y cotidiano y se extienden más en sus intervenciones. Además, las mujeres mostraron un espectro de observación y análisis más amplio en relación con los riesgos y su manejo; así, por ejemplo, se mueven entre las prácticas tradicionales heredadas de sus ancestros a preocupaciones más globales como el cambio climático y el cuidado ambiental o la importancia de los mecanismos alternativos del manejo del negocio, como la transformación de productos, la innovación en servicios y la asociatividad. Por su parte los hombres mostraron un talante más tradicional dentro de su actividad productiva y estuvieron más enfocados en temas de infraestructura, maquinaria y manejo de tiempos.

En cuanto a la percepción que tienen hombres y mujeres sobre sus roles, dinámicas y relación dentro de los sistemas productivos, se identificaron dos ejes para el análisis. En primer lugar, la manera y frecuencia en que hombres y mujeres se refieren a los otros de manera espontánea, sin ser indagados. En segundo lugar, las respuestas suministradas ante las preguntas sobre las diferencias entre sexos (se realizaron preguntas sobre el tema en tres momentos diferentes de las comunidades).

Sobre la mención del tema de manera espontánea, se observó que las mujeres presentan y analizan su sistema productivo haciendo referencia a un hombre de su familia, sea este, un hermano, un padre o una pareja, mientras que los hombres omitieron mencionar su asociación con otras personas. Esta tendencia se repitió al ser indagados por la manera en que habían adquirido sus conocimientos o las personas a quienes acudían en caso de tener dudas: mientras las mujeres nombraron personas específicas, siempre hombres con más experiencia, los hombres manifestaron saber lo suficiente sobre los temas relacionados con riesgos agropecuarios y, en caso de necesitar ayuda o información, fueron menos específicos al identificar a quien recurrirían.

Ante las preguntas relacionadas directamente con las diferencias entre sexos, como es usual, tanto hombres como mujeres fueron reacios a responder. En los momentos en los que se logró respuesta, más de la mitad de las intervenciones estuvieron dirigidas a reivindicar la igualdad en capacidades, oportunidades y derechos entre hombres y mujeres, siempre haciendo énfasis en que las mujeres han igualado a los hombres en capacidades intelectuales y en disposición para el trabajo del campo. Finalmente, algunos de las y los participantes reconocieron diferencias que, además de estar enfocadas en las cualidades de las mujeres, coincidieron en los diferentes grupos: en general, se reconoce que las mujeres son más detallistas, observadoras y dedicadas a los sistemas productivos; además, algunos mencionaron que las mujeres son más responsables en el manejo del dinero y tienen mayor interés en capacitarse y aprender. Con relación a las cualidades o ventajas de los hombres,

se hizo alusión constante a la mayor fuerza física y resistencia del organismo masculino (siempre para enfatizar que, salvo esa diferencia, los hombres y las mujeres están en igualdad de condiciones) y a la mayor experiencia en las labores del campo.

Estos resultados pueden responder a la asimilación que la población ha hecho de los temas relativos

a la equidad de género y a la posibilidad que brinda la metodología de preparar este tipo de respuestas consideradas “correctas”. Sin embargo, estas respuestas correctas estuvieron acompañadas por referencias al trabajo en equipo frente a las adversidades que deben enfrentar las y los pequeños productores y a su auto identificación como el eslabón más débil de la cadena productiva.

4.2. Resultados particulares relevantes

A continuación se presentan los principales hallazgos obtenidos de las *Comunidades virtuales*, en relación con temas como la identificación y manejo de riesgos agropecuarios, la percepción de la(o)s productoras/es sobre elementos estratégicos para la gestión de riesgos como seguros agropecuarios y créditos, los tipos de interacciones según sistemas productivos, la receptividad a los trabajos realizados, la deserción de participantes, sus preferencias en cuanto a capacitación en gestión de los riesgos y el uso de la herramienta de comunidades virtuales en capacitaciones sobre estos riesgos.

4.2.1. Riesgos agropecuarios

Con relación a la identificación y manejo de los riesgos las percepciones estuvieron alineadas entre la(o)s participantes. En general, se identificaron riesgos de todo tipo: climáticos, sanitarios, financieros y de mercado y coincidieron entre las comunidades del mismo sistema productivo.

Los riesgos a los que destinaron mayor número y tiempo de intervenciones, por lo general, cargadas de emotividad, fueron los de tipo financiero y de mercado. La(o)s participantes de todas las comunidades manifestaron su preocupación por el aumento constante en los costos de los insumos, la fluctuación en los precios de sus productos y la dependencia de los intermediarios. A su vez, estos

temas fueron los que, con mayor frecuencia, se reconoció tener menor conocimiento y mecanismos de manejo. A pesar de que fueron temas recurrentes en todas las comunidades, las comunidades de hombres se caracterizaron por manifestar opiniones más críticas con relación a las políticas del gobierno, la actuación de otros actores locales y los efectos negativos de este riesgo.

Por su parte, las mujeres, tienden a mencionar con mayor frecuencia y detalle, la potencialidad que tienen la asociatividad y la transformación de los productos en el manejo de los riesgos financieros y de mercado. Para el caso de las comunidades del sistema de producción de maíz, se expusieron experiencias positivas en ese sentido, tanto entre hombres como entre mujeres. Sin embargo, fueron las mujeres quienes abordaron el tema desde el principio de las comunidades y dedicaron mayor espacio de sus intervenciones al tema. Además, las intervenciones sobre este tipo de experiencia generaron entre las demás participantes interés y elogios; por su parte, la mención de estas experiencias entre hombres, fueron muy puntuales y generaron pocos comentarios entre los demás participantes. En los demás sistemas productivos, se evidenciaron una menor cantidad de experiencias de asociatividad y transformación de los productos, pero, en todos los casos, las mujeres mostraron mayor interés y orgullo frente a este tipo de iniciativas.

Foto 1: apoyo visual para el desarrollo de actividades



Foto 2: identificación de riesgos climáticos, cultivo de arroz



Con relación a los riesgos agroclimáticos, estos son, en general, los que mayor temor generan entre la(o)s productores, debido a la posibilidad de perder la producción, la dificultad de su manejo y la, cada vez más frecuente, imposibilidad o dificultad de predecir su ocurrencia. Para la(o)s participantes de las comunidades virtuales, es claro que la agudización en la incidencia de este riesgo está estrechamente relacionada con el cambio climático. Sin embargo, son las mujeres quienes mayor énfasis hacen en la responsabilidad que tienen las personas, para el caso, los campesinos, en la situación y manejo del riesgo, mientras que los hombres centraron con mayor frecuencia sus intervenciones en adecuaciones de infraestructura y uso de maquinaria para el manejo de los riesgos.

En línea con lo anterior, con relación a los riesgos sanitarios, las mujeres dedican mayor cantidad y tiempo de sus intervenciones a los temas relacionados con productos orgánicos y semillas no modificadas genéticamente. En los grupos de mujeres fueron comunes las intervenciones dedicadas a explicar los ingredientes, preparación y formas de aplicación de los productos, la importancia de usar productos orgánicos y amigables con el ambiente, así como semillas no modificadas. Por su parte, los hombres mostraron menos interés en estos temas y se centraron en las amenazas a los sistemas productivos y en los productos químicos que utilizan para manejar los riesgos.

► Las y los productores identifican diferentes tipos de riesgos a los que se ve expuesto su sistema productivo. Los riesgos de tipo financiero y de mercado son los que se mencionan con mayor frecuencia (por los costos de los insumos, la actuación de los intermediarios y la fluctuación en los precios de compra), mientras que los riesgos agroclimáticos son los que mayor temor generan, dada su difícil predicción.

En cuanto a la manera en que se asumen y manejan los riesgos, hombres y mujeres hacen énfasis diferentes. En primer lugar, los hombres tienden a ser más críticos con relación a los factores que generan los riesgos financieros y de mercado, mientras las mujeres dedican un mayor tiempo de sus intervenciones a exponer experiencias exitosas en cuanto a asociatividad y transformación de productos, como forma de manejo de estos tipos de riesgo. Además, con respecto a los riesgos agroclimáticos, las mujeres asumen responsabilidad en el mal manejo ambiental que hace la comunidad campesina durante sus labores y proponen el uso de tecnologías orgánicas y amigables con el ambiente, mientras que los hombres se centran en soluciones de infraestructura y productos comerciales.

Estas diferencias de enfoque e intereses son elementos que se deben tener en cuenta en el diseño de una capacitación dirigida a hombres y mujeres.

4.2.2. Percepciones de los productores sobre elementos estratégicos para la gestión de riesgos como seguros y créditos

La percepción general de la(o)s productores consultados es que la(o)s pequeños productores no tienen la posibilidad de acceder a créditos, préstamos o seguros agropecuarios. Las barreras señaladas son la gran cantidad de requisitos que se solicitan, los intereses muy altos o la falta de interés de las entidades para ofrecer estos servicios a las y los productores pequeños. Además, en muchos casos señalan la falta de claridad en los términos de los seguros y la renuencia que muestran las entidades cuando requieren hacer uso de este servicio. Esto fue recurrente y se repite en todos los sistemas productivos, tanto en hombres como en mujeres.

De acuerdo con l(o)as participantes estas barreras las enfrentan todos los pequeños productores. Sin embargo, algunos participantes manifestaron que las condiciones para adquirir préstamos o créditos han venido cambiando paulatinamente y, otros más anotaron que, en algunos casos, las mujeres pueden tener prioridad en el acceso a este tipo de servicios, por programas dirigidos a ellas o porque, en general, es conocido que tienen mejores hábitos de pago que los hombres, por lo que adquieren más fácilmente un préstamo o se les exige intereses más bajos. Las entidades que fueron mencionadas con más frecuencia fueron el Banco Agrario, el Banco

Mundo Mujer y Bancolombia. Además, se resaltó la importancia de algunas Federaciones en el apoyo a lo(a)s productores para adquirir un seguro o crédito en condiciones favorables.

Pese a que, tanto hombres como mujeres señalaron las mismas dificultades, en este tema se evidenciaron las mayores brechas en cuanto a conocimiento y acceso. Los productores hombres mostraron mayor conocimiento sobre el tema y gran parte manifestó haber accedido a este tipo de servicios, con resultados disímiles; la mayoría de quienes han accedido a estos servicios señala haber tenido malas experiencias o denuncian incumplimientos por parte de las entidades aseguradoras, otros no han tenido

la oportunidad de usarlo y, unos pocos, manifestaron haber tenido una buena experiencia. Por su parte, la gran mayoría de las mujeres no ha accedido a este tipo de servicios y manifiestan tener escasos conocimientos sobre los mismos. Entre quienes sí han hecho uso de este tipo de servicios financieros, siempre se refirieron a créditos.

Todos los consultados consideran que un servicio de seguros agropecuarios ideal debe brindar información clara y completa a lo(a)s productores, exigir requisitos acordes con las características de los asegurados y cubrir los riesgos a los que, en la práctica, se enfrentan. Además, todos reconocen la importancia de poder acceder a un seguro de riesgos para su labor.

► La percepción general sobre seguros y créditos es que estos son servicios que no se ofrecen a pequeños productores. La gran cantidad de requisitos, los altos intereses y la falta de garantías fueron los reclamos más frecuentes entre los participantes de las Comunidades virtuales. Pese a esto, para todos es importante tener acceso a este tipo de servicios, con el fin de dar continuidad y seguridad a su labor. Un servicio que exija requisitos acordes con sus características, que brinde información clara y que cubra sus necesidades, fue la descripción generalizada que hicieron las y los productores de un “seguro ideal”.

Se evidenciaron brechas en cuanto al conocimiento financiero de hombres y mujeres: los hombres demostraron tener conocimientos más amplios y experiencia sobre el tema, mientras que las mujeres, en general, refirieron no tener conocimiento ni experiencia previa.

4.2.3. Tipos de interacciones en las comunidades cortas de WhatsApp según sistemas productivos, herramientas audiovisuales y sexo

Al observar la cantidad de interacciones de lo(a)s participantes, según el sistema productivo al que pertenecen, sobresale la mayor participación en las comunidades de maíz y una cantidad de interacciones muy inferior en las comunidades de arroz, como se observa en la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** Estos datos coinciden con la extensión de las intervenciones

en cada uno de los grupos y la frecuencia en la comunicación de las y los participantes de cada sistema productivo. Además, si se compara la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** 1 con la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** 2 se observa que las tendencias en el uso de archivos multimedia son muy similares a las tendencias en la participación total.

Gráfico 1: número de intervenciones por sistema productivo (promedio)

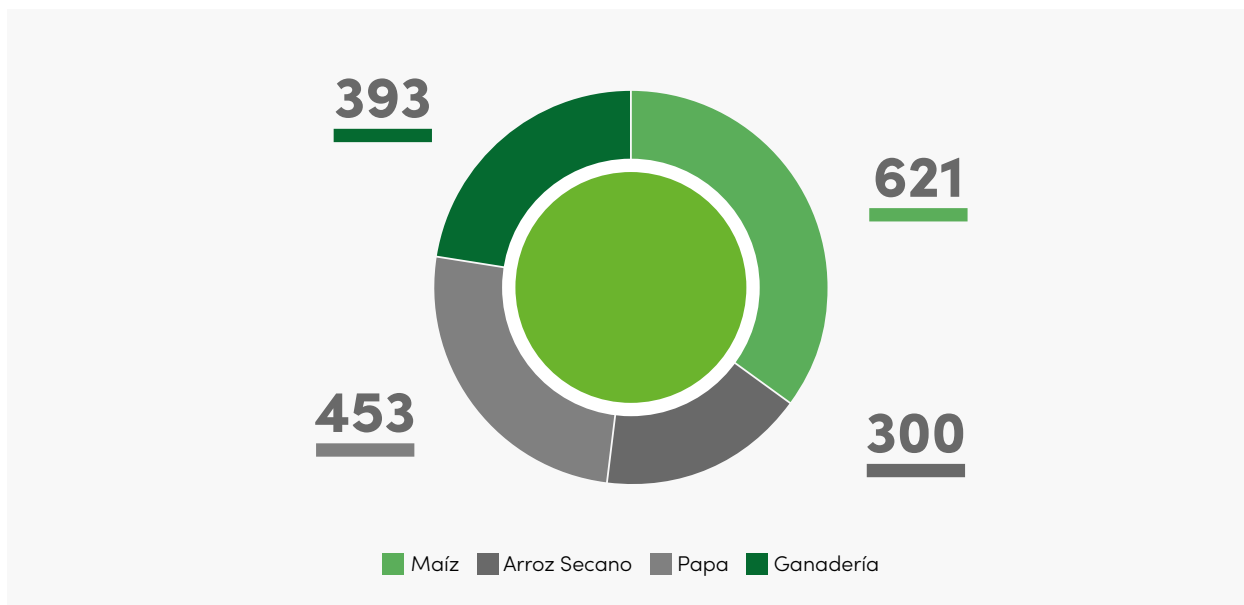
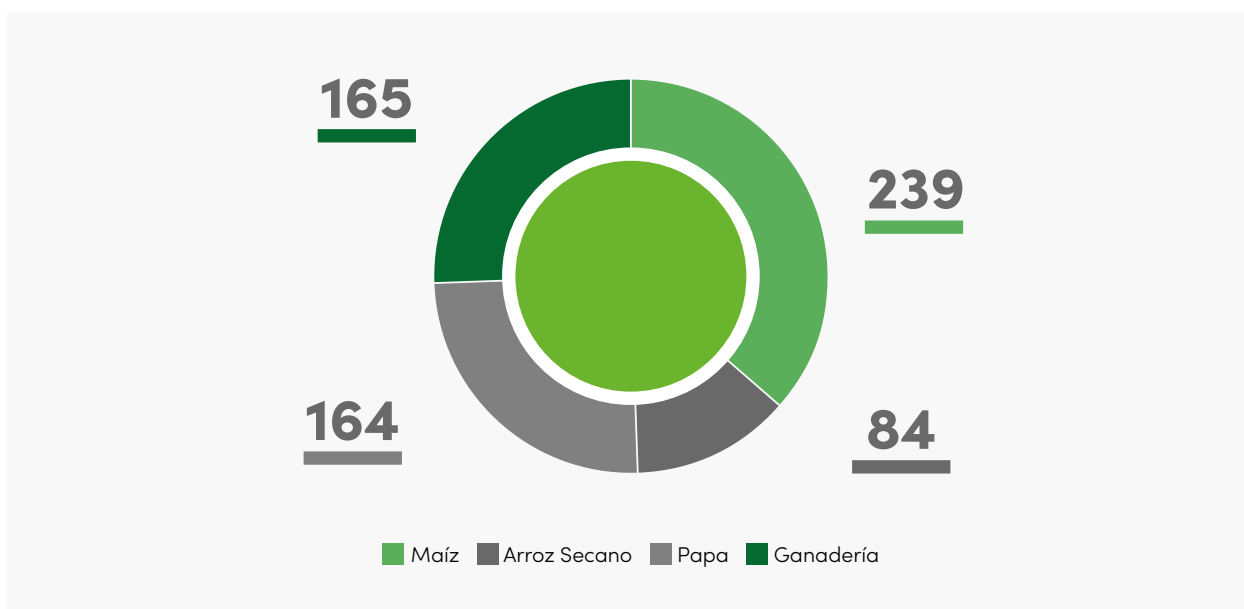


Gráfico 2: archivos multimedia enviados por sistema productivo (promedio)



En total, más de un tercio de las interacciones (37%) se dio mediante archivos multimedia: fotos, imágenes, videos, vínculos a videos, mensajes de voz, u otro tipo de interacción no escrita. Lo anterior confirma lo familiarizada que está la población con el uso de este

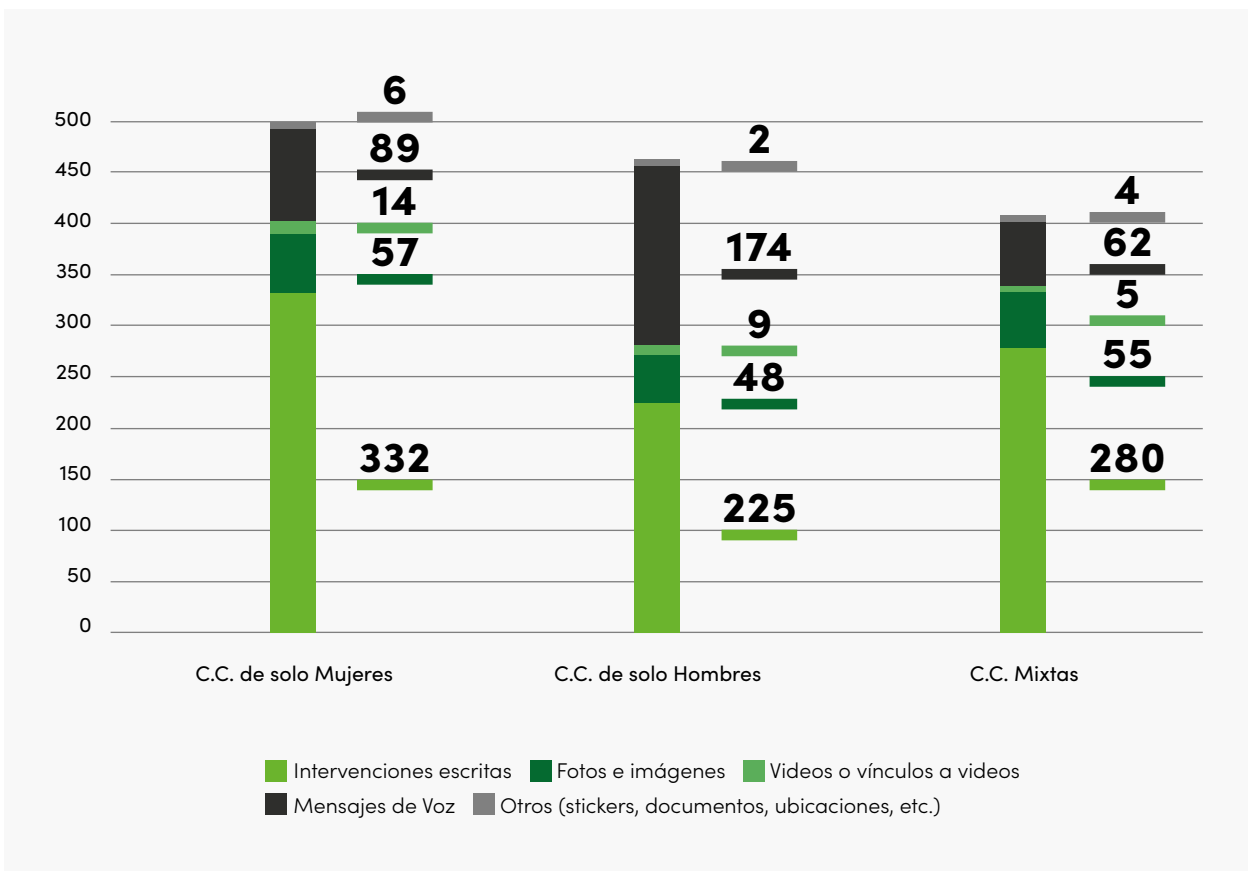
tipo de archivos y de la importancia que le dan en la comunicación. Durante las *Comunidades virtuales* fue usual que se compartieran fotos y videos de eventos pasados, indicando que los celulares personales son un álbum y memoria visual y digital de los

productores y que se han sostenido conversaciones con evidencias con vecinos o familiares sobre los temas de interés para la investigación.

Al analizar las tendencias en la participación entre hombre y mujeres, no se observan diferencias significativas. En general, la participación de las mujeres fue mayor que la de los hombres y, en promedio, las comunidades mixtas tuvieron un menor nivel de participación, aunque no ocurrió de esta manera en todos los sistemas productivos. La

disminución en la participación en las comunidades mixtas no estuvo relacionada con el desarrollo de las actividades. Mientras que en las comunidades de un solo sexo se generó mayor confianza, la cual se manifestó en expresiones de empatía y camaradería, así como preguntas y respuestas entre las y los participantes, con relación a los temas abordados, en las comunidades mixtas, las interacciones entre participantes estuvieron más restringidas y se mantuvieron en el ámbito del respeto por las diversas opiniones.

Gráfico 3: tipo de interacciones por Sexo



Sólo un poco más de la mitad de las intervenciones realizadas por los hombres (el 51%) fueron escritas y utilizaron el recurso de mensajes de voz casi el doble que las mujeres. Los hombres fueron más espontáneos en sus respuestas, al tiempo que las mujeres dedicaron más tiempo a pensar y editar

sus intervenciones. Además, las mujeres estuvieron más dispuestas a escribir mensajes de texto y compartieron más variedad de archivos multimedia (referencias a páginas web o videos de YouTube) y usaron más elementos que les permitía expresarse como stickers y GIFs.

4.2.4. Receptividad de las actividades por los participantes

Las tendencias en la participación también variaron según el tipo de actividad propuesta en la metodología. A continuación, se relacionan los diferentes tipos de preguntas o actividades y las tendencias en la participación para cada una:



Actividades que requerían representaciones gráficas o ejercicios de escritura, presentaron resultados mixtos. Pese a que no se logró la participación de todos los productores en estas actividades, las imágenes enviadas sorprendieron por su nivel de detalle y creatividad.



Además de la dinámica propuesta en la metodología en la que a una pregunta sucedía una respuesta, también se plantearon bloques de preguntas, es decir, compartir varias preguntas al tiempo sobre una temática similar, tuvieron una buena receptividad entre las y los participantes; cada uno respondió las preguntas que consideró pertinentes, sin sentir que estaba dejando de participar o que se estaba rezagando en la participación.



Preguntas que invitaban a matizar de varias maneras o desde distintos puntos de vista una situación, suceso o concepto, tuvieron una participación menor a la esperada; en muchos casos, se evidenció una escasa comprensión de las preguntas formuladas.



Las descripciones sobre el entorno y condiciones en que desempeñan la misma labor en otros municipios y departamentos generaron gran interés, lo que dinamizó las conversaciones y abrió el espacio para intercambiar experiencias, solicitar y recibir consejos y exponer buenas prácticas. En algunos casos, las personas participantes solicitaron mantener abierto el grupo por tiempo indefinido, para continuar con el intercambio de opiniones y experiencias generados a partir de la actividad.



Preguntas prospectivas que fomentaban un nivel de respuesta imaginativa, tampoco tuvieron participación total; se evidenció una escasa comprensión de las preguntas formuladas.



Preguntas que solicitaban describir el entorno e incluso proveer evidencia fotográfica o filmica del mismo fueron bastante exitosas, con un alto nivel de participación y variedad de detalles. Cabe señalar que, aunque muchos no supieron enfocar sus cámaras o encuadrar de manera adecuada los elementos de interés, esto se pudo haber evitado con indicaciones o consejos sobre el manejo de las cámaras.

4.2.5. Deserción

La deserción de las dinámicas grupales es un fenómeno común en todo tipo de actividades de investigación social y se presenta con mayor frecuencia en la modalidad virtual. Las razones por las que una persona decide dejar de participar en una actividad son diversas e incluyen los imprevistos de última hora, un inadecuado manejo del tiempo con consecuencias en la planeación de las actividades personales y la sensación de algunas personas de no contar con la información suficiente, de no encajar en el grupo o de ser señalado por sus opiniones.

Para el caso de las *Comunidades virtuales* llevadas a cabo en el marco del presente estudio, las tasas de deserción fluctuaron entre grupos. Para el total de las y los participantes, la tasa de deserción estuvo entre el 17% en las comunidades de mujeres y el 30% en las comunidades de hombres. Con respecto a la tendencia en la deserción de las comunidades, los datos indican que:

- a) Los grupos de agricultoras/es de maíz tuvieron la menor tasa de deserción, mientras que los de arroz experimentaron las mayores tasas, lo cual está relacionado con las tendencias en participación analizadas en la sección anterior.
- b) La edad no es un predictor del nivel de deserción.
- c) Los hombres tendieron a desertar más que las mujeres. Esta tendencia se mantiene tanto en los grupos mixtos como en los de un solo género.

En el Cuadro 1 se presenta la totalidad de participantes de las comunidades y la tasa de deserción por sexo.

Cuadro 1: total participantes agregados y efectivos de las comunidades de solo mujeres, de las comunidades de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para todos los sistemas productivos, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes.

Tipo de Comunidad	Cantidad de Participantes						Edad Promedio
	Participantes agregados			Participantes efectivos			
	M	H	T	M	H	T	
Comunidades de mujeres	29		29	24		24	45
Comunidades de hombres		32	32		23	23	46
Comunidades mixtas	29	33	62	24	23	47	43
Total	58	65	123	48	46	94	
Tasa de deserción de las mujeres de las 4 comunidades de su mismo sexo				17%			
Tasa de deserción de los hombres de las 4 comunidades de su mismo sexo					28%		
Tasa de deserción de las y los participantes de todas las comunidades mixtas				17%	30%	24%	

A continuación, se presentan los datos de deserción de las y los participantes de cada uno de los cuatro sistemas productivos, desagregadas por tipo de comunidad (mujeres, hombres o mixtas) y participantes agregados y efectivos.

En el Cuadro 2 se presenta la cantidad de participantes convocados a cada comunidad del sistema productivo de maíz, la cantidad de participantes efectivos (interactuaron en las conversaciones y desarrollaron las actividades propuestas), así como el promedio de edad de estos.

Cuadro 2: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de maíz, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes.

Tipo de Comunidad de Maíz	Cantidad de Participantes						Edad Promedio
	Participantes agregados			Participantes efectivos			
	M	H	T	M	H	T	
Comunidad de mujeres	7		7	6		6	50
Comunidad de hombres		8	8		7	7	47
Comunidad mixta 1	4	4	8	3	4	7	48
Comunidad mixta 2	4	4	8	4	3	7	45
Total	15	16	31	13	14	27	

Tasa de deserción de las mujeres participantes de todas las comunidades

13%

Tasa de deserción de los hombres participantes de todas las comunidades

13%

Tasa de deserción de las y los participantes de las comunidades de maíz

13%

En el Cuadro.3 se presenta la cantidad de participantes convocados a cada comunidad del sistema productivo de arroz, la cantidad de participantes efectivos (interactuaron en las conversaciones y desarrollaron las actividades propuestas), así como el promedio de edad de estos.

Cuadro 3: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de arroz seco, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes.

Tipo de Comunidad de Arroz	Cantidad de Participantes						Edad Promedio
	Participantes agregados			Participantes efectivos			
	M	H	T	M	H	T	
Comunidad de mujeres	7		7	6		6	49
Comunidad de hombres		8	8		4	4	41
Comunidad mixta 1	4	4	8	3	2	5	44
Comunidad mixta 2	2	5	7	2	2	4	47
Total	13	17	30	11	8	19	

Tasa de deserción de las mujeres participantes de todas las comunidades

15%

Tasa de deserción de los hombres participantes de todas las comunidades

53%

Tasa de deserción de las y los participantes de las comunidades de arroz seco

37%

En el Cuadro 4 se presenta la cantidad de participantes convocados a cada comunidad del sistema productivo de papa, la cantidad de participantes efectivos (interactuaron en las conversaciones y desarrollaron las actividades propuestas), así como el promedio de edad de estos.

Cuadro 4: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de papa, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes.

Tipo de Comunidad de Papa	Cantidad de Participantes						Edad Promedio
	Participantes agregados			Participantes efectivos			
	M	H	T	M	H	T	
Comunidad de mujeres	7		7	6		6	35
Comunidad de hombres		8	8		4	4	49
Comunidad mixta 1	3	5	8	3	4	7	42
Comunidad mixta 2	4	4	8	4	3	7	46
Total	14	17	31	13	11	24	
Tasa de deserción de las mujeres participantes de todas las comunidades				7%			
Tasa de deserción de los hombres participantes de todas las comunidades					35%		
Tasa de deserción de las y los participantes de las comunidades de papa						23%	

En el Cuadro 5 se presenta la cantidad de participantes convocados a cada comunidad del sistema productivo de ganadería, la cantidad de participantes efectivos (interactuaron en las conversaciones y desarrollaron las actividades propuestas), así como el promedio de edad de estos.

Cuadro 5: participantes agregados y efectivos de la comunidad de solo mujeres, de la comunidad de solo hombres y de las dos comunidades mixtas para el sistema productivo de ganadería, tasa de deserción, y edad promedio de las y los participantes.

Tipo de Comunidad de Ganadería	Cantidad de Participantes						Edad Promedio
	Participantes agregados			Participantes efectivos			
	M	H	T	M	H	T	
Comunidad de mujeres	8		8	6		6	47
Comunidad de hombres		8	8		8	8	46
Comunidad mixta 1	4	4	8	2	2	4	34
Comunidad mixta 2	4	3	7	3	3	6	42
Total	16	15	31	11	13	24	
Tasa de deserción de las mujeres participantes de todas las comunidades				31%			
Tasa de deserción de los hombres participantes de todas las comunidades					13%		
Tasa de deserción de las y los participantes de las comunidades de ganadería						23%	

4.2.6. Percepciones de los participantes sobre las capacitaciones en riesgos agropecuarios

Los productoras/es han adquirido los conocimientos que tienen sobre riesgos de varias fuentes: personas con mayor experiencia, como padres, pareja o vecinos; capacitaciones presenciales, brindadas por instituciones de formación o Federaciones; cartillas y material impreso, ofrecido por federaciones, agremiaciones o casas comerciales;

o por gestión propia, mediante programas de radio y televisión, consultas en internet o canales de Youtube. En todas las comunidades virtuales se compartieron imágenes de material de consulta que utilizan los productores, con lo que se evidenció su interés por aumentar sus conocimientos y por el autoaprendizaje.

Foto 3: capacitación en campo, productores de maíz



Foto 4: elementos de consulta, ganaderos



Con relación a las capacitaciones a las que han asistido, aquellas que tienen mejor valoración fueron las que se hicieron en las unidades productivas de los productores/es, mediante ejercicios prácticos e intercambios de experiencias. Aquellas con menor valoración fueron las capacitaciones tradicionales con un capacitador proveniente de otra región y con conocimientos genéricos sobre los temas tratados y mediante modalidad de cátedra.

Sobre la participación de hombres y mujeres en las capacitaciones, no existe consenso ni tendencias claras. Algunos participantes manifestaron que, en muchas oportunidades, los organizadores de las capacitaciones convocan a los hombres dejando de lado a las mujeres, otros aseguran que los hombres asisten más, pues son quienes tradicionalmente se han dedicado a las labores del campo, mientras las mujeres deben quedarse al cuidado del hogar y, otros tantos afirman que son las mujeres quienes asisten a las capacitaciones, mientras los hombres deben quedarse atendiendo las labores productivas. Pese a lo anterior, los productores/es tienen la percepción de que las mujeres demuestran más interés y constancia en los procesos de aprendizaje.

Los temas sobre los que les gustaría aprender más a los productores/es de los cuatro sistemas productivos son el manejo de los riesgos de mercado y sanitarios. Aspectos como la comercialización de sus productos, el ingreso a nuevos mercados, la asociatividad y el ahorro de costos son considerados prioritarios y poco abordados en capacitaciones previas. Además, el manejo de las plagas que afectan los cultivos y las enfermedades que atacan al ganado, de la manera más natural, evitando la afectación del medio ambiente y el daño a la salud, fueron mencionados de manera recurrente.

Para todos los consultados, la capacitación ideal debe alternar sesiones teóricas y sesiones prácticas. Las sesiones teóricas deben ser dinámicas, con espacios para el debate y el uso de videos. Las sesiones prácticas deben ser dictadas en las unidades productivas de las y los participantes y fomentar la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos. A su vez, se valora el conocimiento de las condiciones de la zona y el intercambio de experiencias entre productores.

- Una capacitación que genere interés entre los productoras/es debe tener las siguientes características:
- Ser teórico-práctica
 - Utilizar diversas estrategias pedagógicas y utilizar herramientas multimedia
 - Fomentar el intercambio de experiencias
 - Hacer énfasis en la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos
 - Enfatizar en temas de interés para los productoras/es como manejo de riesgos de mercado y sanitarios, tecnologías alternativas, entre otras

4.2.7. Usos de la herramienta de comunidades virtuales en capacitaciones

El comportamiento de los productoras/es que participaron en las *Comunidades virtuales* no es extrapolable al comportamiento digital de toda la población rural colombiana. Sin embargo, las tendencias presentadas durante la experiencia permiten identificar preferencias y hábitos de comportamiento que pueden ser de utilidad para una capacitación sobre riesgos o una experiencia de diagnóstico futura.

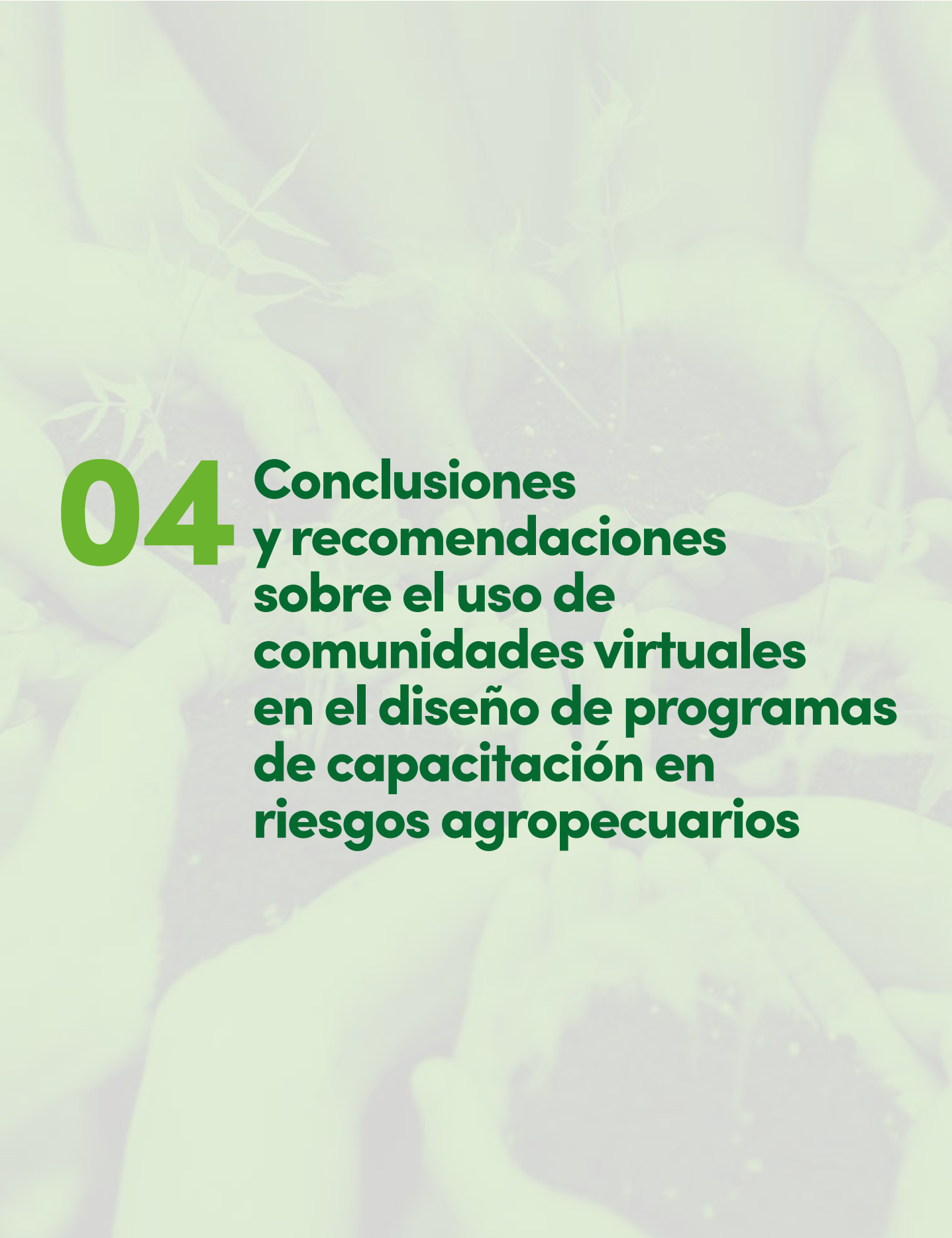
Lo primero que se advierte al analizar el comportamiento de los productoras/es durante la actividad es que mostraron estar familiarizados con el uso del aplicativo y sus posibilidades de interacción; el uso generalizado de material y herramientas multimedia, así lo demuestra. A pesar de que los participantes estuvieron sin señal durante algunos lapsos, esto no afectó su participación en las actividades, ya que la metodología contempló la flexibilidad en los tiempos de respuesta.

Se evidenciaron tendencias en la disposición para participar según los sistemas productivos. Mientras que las comunidades del sistema productivo de maíz presentaron mayor cantidad de interacciones y menores tasas de deserción, las comunidades del

sistema productivo de arroz presentaron la cantidad de interacciones más bajas y las tasas de deserción más altas. No es claro el origen de estas tendencias, ya que no se evidenció relación con otros factores como las regiones de procedencia de las y los participantes, los ingresos económicos de los productoras/es o las problemáticas específicas del sistema productivo.

En relación con el sexo, las mujeres mostraron mayor participación y menor nivel de deserción, en comparación con los hombres. Sin embargo, llama la atención que, en promedio, las comunidades que presentaron menores cifras en cuanto a cantidad de interacciones fueron las comunidades mixtas. Lo anterior indica una mayor facilidad para generar relaciones de confianza en un entorno virtual entre las personas del mismo sexo.

Finalmente, la relación con los moderadores siempre fue de cordialidad y respeto. Si bien, el equipo investigador estaba conformado por un número igual de hombres y mujeres, la receptividad de las y los participantes no varió según el sexo de los moderadores, manteniéndose las dinámicas y tendencias de participación, independientemente de este factor.



04 Conclusiones y recomendaciones sobre el uso de comunidades virtuales en el diseño de programas de capacitación en riesgos agropecuarios

La experiencia de implementación de las **Comunidades virtuales** arrojó insumos valiosos para el diseño de una capacitación en riesgos agropecuarios.



En primer lugar, el uso de la herramienta de mensajería WhatsApp tiene gran potencial para hacer seguimiento y acompañamiento a las demás actividades de capacitación: supone la oportunidad de mantener una comunicación constante entre capacitador y participante, pero también entre las y los participantes, lo cual es muy valorado por los productores.



La interacción con personas de otras regiones, así como la posibilidad de aprender y adoptar buenas prácticas y de generar redes de conocimiento y colaboración generaron gran interés entre los participantes y tiene el potencial de catalizar los resultados de una capacitación en el manejo de riesgos y de abrir posibilidades a los productoras/es, principalmente en los relacionados con el mercado. Se propone continuar fomentando estas interacciones, por medio de diversas estrategias, entre las cuales están las *Comunidades virtuales*.



De acuerdo con lo señalado por los participantes, los momentos teóricos deberían ser dinámicos, generar discusiones e incluir herramientas multimedia. Los momentos prácticos deberían realizarse en las unidades productivas de las y los participantes, fomentar la aplicación de los conocimientos teóricos adquiridos e incentivar el intercambio de experiencias entre productores. El seguimiento, como se ha dicho, debería hacerse durante el programa de capacitación, pero prolongarse un tiempo después de terminado.



Se propone que, en caso de utilizar esta herramienta, se opte por su versión Business, de manera que se puedan fijar ejercicios (en lugar de repetir continuamente las instrucciones) e implementar respuestas automáticas, para lograr organizar de mejor manera la información.



Los productoras/es consultados fueron reiterativos en que es preferible que una capacitación ideal no se limite a un único evento o actividad, sino que debe ser un programa o proceso con varios eventos concatenados, que incluya una estrategia de acompañamiento durante y posterior a estos eventos. De esta manera, aumentaría su conocimiento, confianza y habilidades para gestionar los riesgos. Es así como, las recomendaciones que hicieron para el diseño de unas capacitaciones coincidieron en que debe incluir momentos teóricos, momentos prácticos y seguimiento y acompañamiento a los procesos.



Los temas sobre los que las y los participantes mostraron mayor interés fueron los relativos al manejo de los riesgos sanitarios y de mercado. Mientras para los hombres son más importantes la infraestructura, la maquinaria y los productos químicos, las mujeres hicieron mayor énfasis en los productos naturales y orgánicos, el cuidado del medio ambiente y la transformación de productos. Se recomienda tener en cuenta las diferencias en los intereses y preocupaciones evidenciadas entre hombres y mujeres, con el fin de fomentar y mantener la motivación de las y los participantes en la capacitación.



Finalmente, la brecha existente en el conocimiento sobre créditos y seguros es un aspecto para tener en cuenta durante las capacitaciones y se constituye en un aspecto a fortalecer entre todos los productores, pero, principalmente entre las mujeres. De igual manera, estos espacios de aprendizaje son escenarios óptimos para sensibilizar y fomentar reflexiones sobre los roles de género y equidad.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Acción sin daño (ASD): Es un enfoque ético, que se pregunta por el impacto que tienen los programas o proyectos, es decir, por las consecuencias o efectos de las intervenciones. Por lo tanto, promueve una lectura reflexiva sobre los contextos, indaga sobre el alcance de la intervención, dialoga para que las acciones sean construidas colectivamente y decide por una apuesta ética de las acciones. Para esto, es de gran importancia el principio de participación, así como reconocer las experiencias y los aprendizajes de las comunidades.

Acciones afirmativas: Son todas aquellas acciones específicas que logran compensar condiciones de desigualdad o discriminación de los grupos sociales que se encuentran en desventaja o vulnerabilidad.

Amenaza: Componente del riesgo agropecuario, que corresponde a un suceso que puede ocasionar daños o pérdidas importantes en el sistema agropecuario involucrado (por ejemplo, una ausencia sostenida de lluvias o una caída brusca e inesperada en los precios agrícolas).

Asunción del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a cómo un productor o grupo de productores, ante la carencia de condiciones externas de apoyo para prevenir o reducir el impacto de un riesgo, asumen su impacto de manera individual o compartida, a través de acciones individuales o asociadas.

Conocimiento del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a la medición y análisis del riesgo, a partir de información local sobre su ocurrencia e impacto, en lo relacionado con los componentes del riesgo como son la amenaza, la vulnerabilidad y la exposición.

Enfermedades: Amenaza sanitaria que se refiere a afectaciones por hongos, virus y/o bacterias que causan daños en los cultivos, pasturas o al ganado.

Enfoque de género: Este enfoque considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales y, por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad.

Equidad: Se refiere a la necesidad de promover acciones diferenciadas que atienden condiciones y contextos de los diferentes grupos poblacionales. Otorgar a cada uno lo que le corresponde de acuerdo con la distancia que tiene con respecto de los objetivos.

Exposición: Componente del riesgo agropecuario que para efectos del presente proyecto se refiere al valor de los recursos financieros involucrados en el sistema productivo de que se trate.

Género: Es una construcción social que se refiere a los roles e identidades en función de las relaciones en los diferentes espacios (social, cultural, político, económico, etc.). Históricamente, se le ha designado atributos o cualificaciones comportamentales y de afinidad.

Inclusión: Se refiere a todas aquellas actividades con las cuales se puede reconocer la diversidad e incorporarlas en equidad de condiciones a las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales.

Plaga: Amenaza sanitaria que se refiere a la presencia de insectos que causan daños en los sistemas productivos agropecuarios.

Prevención del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a acciones que usualmente se planifican antes de la temporada agrícola para prevenir daños o pérdidas que puede ocasionar una amenaza. Al respecto, se destacan las llamadas Buenas Prácticas Agropecuarias (BPA), que buscan promover la sostenibilidad de un sistema agropecuario sin detrimento de su productividad y su rentabilidad.

Reducción del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se relaciona con acciones que se realizan durante la temporada agrícola o cuando ya una amenaza se ha materializado, para reducir los impactos de una amenaza.

Riesgo agropecuario: se refiere a eventos o condiciones que pueden ocasionar daños y pérdidas en la economía de una empresa o productor agropecuario, según sus condiciones de vulnerabilidad y exposición frente a los impactos posibles de una amenaza.

Riesgo agroclimático: se refiere al riesgo derivado de amenazas asociadas con condiciones climáticas que son moduladas según el sistema agropecuario involucrado y las condiciones del productor, tales como sequías o excesos hídricos entre otros.

Riesgo sanitario: en el contexto del proyecto, se refiere al riesgo ocasionado por amenazas biológicas que afectan la salud e inciden en el desarrollo y productividad de los sistemas agropecuarios, como insectos-plagas, enfermedades ocasionadas por hongos, bacterias o virus, o plantas arvenses (conocidas como malezas).

Riesgo financiero y de mercado: en el contexto del proyecto, se refiere a riesgos por amenazas asociadas con eventos como caídas fuertes e inesperadas en los precios, incrementos en los precios de los insumos o de la mano de obra, incrementos de las tasas de interés o devaluación o revaluación de las tasas de cambio; o reducción de la demanda del producto o volatilidad en los mercados de los productores agropecuarios.

Sexo: Son las características biológicas, cuyos atributos y caracterización están en función de la morfología y la fisiología.

Transferencia del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a la existencia y uso en el sistema agropecuario, de herramientas de transferencia del riesgo al sector financiero, como seguros agropecuarios (tradicionales, de índices paramétricos u otros), coberturas de precios o sistemas de garantías.

Vulnerabilidad: Componente del riesgo agropecuario que para efectos del presente proyecto se expresa de manera sintética como la reducción en la producción esperada o potencial por causa de una determinada amenaza. Esta reducción refleja debilidades o carencias existentes en aspectos tecnológicos, socioeconómicos, asociativos, de infraestructura o de apoyo institucional, según las características del sistema productivo involucrado, que afectan su resiliencia ante la amenaza.

BIBLIOGRAFÍA:

Blanco, C. (2011). Encuestas y estadísticas: métodos de investigación cuantitativa en ciencias sociales y comunicación. 1a ed. Córdoba: Brujas.

Berg, B. (2007). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences* (6th edn.) Boston: Allyn and Bacon.

Berkowitz, W. (1982). *Community impact*. Cambridge, MA: Schenkman Publishing Company, Inc.

Charmaz, K. (2014). *Constructing Grounded Theory*. 2nd Edition. SAGE. ISBN 1446297225.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. M. (coord.). (2007). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.

Glaser, B. y Strauss, A. (1999) *Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine de Gruyter. ISBN 9780202302607.

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Colección Nuevas tecnologías y sociedad. Editorial UOC. México

Ivàlua (Institut Català d'Avaluació de Polítiques Públiques). (2011). *La metodología cualitativa en la evaluación de políticas públicas*. Cataluña: Cevagraf.

Morse, J. M. (2015). Data were saturated. *Qualitative Health Research*, 25, 587–588. doi:10.1177/1049732315576699.

Patton, M. Q. (1987). *How to use qualitative methods in evaluation*. Newbury Park: Sage.

Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas *Política y Cultura*, núm. 13, pp. 263–276. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México.

Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 33, núm. 3, julio–septiembre, 2007, p. 0 Sociedad Cubana de Administración de Salud La Habana, Cuba.

Torrado, M. (2004). Estudios de encuesta. En R. Bisquerra *Metodología de la investigación educativa* (231–257). Barcelona: La Muralla.



Anexo 1

Marco de Género e Inclusión

I. Introducción

Existe un reconocimiento prácticamente unánime de que todas las personas no se encuentran en igualdad de condiciones para disfrutar efectivamente de sus derechos. Por esta razón, es necesario implementar políticas, planes, programas y proyectos que puedan promover la equidad y cerrar las disparidades.

En este sentido, CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Programa de Prosperidad del Reino Unido (PP), vienen promoviendo la equidad de género y la inclusión a través de acciones afirmativas que permitan, en primer lugar, reconocer las desigualdades históricas a las que han sido sometidas las mujeres y los grupos vulnerables y excluidos; en segundo lugar, identificar dichas relaciones inequitativas en el marco de los proyectos que se han planteado: en tercer lugar, establecer un conjunto de actividades que se pueden desarrollar en el marco de los proyectos; y finalmente, promover con estas acciones iniciales la equidad de género y la inclusión de los grupos vulnerables y excluidos en la implementación de los proyectos.

II. Género e Inclusión

Para enfrentar la desigualdad se requiere la implementación del enfoque diferencial en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas, planes y programas gubernamentales y no gubernamentales. Los modelos de enfoque diferencial en derechos tienen el objetivo de delimitar los mecanismos de responsabilidad y de garantías para la igualdad, la no discriminación, la participación y brindar poder a los grupos tradicionalmente excluidos y marginados. Dichos modelos contemplan el enfoque de género e inclusión.

En términos generales el género se refiere a los roles e identidades en función de las relaciones en los diferentes espacios (social, cultural, político, económico, etc.), cuestión que históricamente ha colocado a las mujeres en desventaja con respecto a los hombres y ha invisibilizado otras maneras de existencia en la construcción social de las dinámicas humanas, siendo sujetos de discriminación. Naciones Unidas ha reconocido que esto ha sido cimiento de la estructuración de brechas de desigualdad relacionadas con los roles de género.

La inclusión, por su parte, es la tendencia a hacer posible que personas o grupos sociales en riesgo de pobreza o exclusión tengan la oportunidad de participar de manera plena en la vida social y disfrutar de un nivel de vida adecuado. La inclusión se preocupa de manera especial por personas o grupos de personas que se encuentran en situación de carencia, segregación o marginación por su origen (grupos étnicos); género (mujeres – hombres); condición física (discapacidad) o vulnerables (zonas rurales, zonas geográficas, informalidad laboral).

III. Género e Inclusión Social en los proyectos del Programa de Prosperidad del Reino Unido en Colombia administrados por la CAF

Se diseñó una herramienta que permite identificar acciones en materia de equidad de género e inclusión social, que sirven como guía para orientar la incorporación de acciones afirmativas en el desarrollo de los proyectos.

El marco de género e inclusión señala tres niveles de acciones en esta materia donde el primero se refiere a la identificación de las diferencias y disparidades entre hombres y mujeres y grupos de población, llamado “voz”. El segundo nivel se refiere al empoderamiento de las mujeres y los grupos vulnerables, llamado “empoderamiento”; y el tercer nivel hace referencia a lograr cambios institucionales y sociales que transformen el papel de la mujer y de los grupos vulnerables, llamado “transformación”, tal como se describirá en los siguientes numerales.

iii. 1 Nivel 1: Voz

Es el nivel básico o mínimo y promueve acciones que permiten identificar las disparidades en materia de género, poblaciones y territorios vulnerables; determina los impactos de los proyectos en materia de mejoramiento de las condiciones de vida y el reconocimiento de derechos. En este nivel se alcanza a dar voz o visualización del tema a través de las siguientes acciones:

- Identificar y caracterizar los grupos poblacionales impactados o considerados de alguna forma por el proyecto (niñas, niños y adolescentes; mujeres; adultos mayores; población étnica).

- Realizar un diagnóstico de las necesidades básicas de las mujeres y grupos vulnerables.
- Identificar y evaluar los riesgos y consecuencias negativas como daños o discriminación derivados del proyecto, y elevar recomendaciones para su prevención, mitigación y monitoreo.
- Recomendar actividades para mejorar la información sobre las mujeres y los grupos poblacionales vulnerables identificados en el proyecto.
- Recomendar actividades y procesos para mejorar las acciones de empoderamiento en las mujeres y grupos poblacionales impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance temático y territorial de este.

iii. 2 Nivel 2: Empoderamiento

Es aquel que promueve acciones que propenden por el empoderamiento de la mujer y los grupos vulnerables y la posibilidad de involucrarse en la toma de decisiones.

En este nivel, las acciones incrementan oportunidades para la inserción productiva o laboral, se generan posibilidades para el acceso y control sobre bienes y servicios, las mujeres y grupos vulnerables participan activamente de los programas, existe un buen conocimiento sobre el tema de género e inclusión social e incluso tienen estrategias de implementación en los proyectos y, adicionalmente, se hace seguimiento, monitoreo y evaluación de manera sistemática a las contribuciones a la equidad de género e inclusión social. Este nivel contempla las siguientes acciones:

- Identificar acciones de empoderamiento (inserción laboral, acceso y control a bienes y servicios) de las mujeres y grupos poblacionales impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance temático y territorial de este.
- Analizar las causas de éxito de las acciones identificadas y establece la posibilidad de replicar acciones similares en la implementación del proyecto, según el alcance temático y territorial de este.

iii. 3 Nivel 3: Transformación

Es nivel de cambio en la estructura institucional, cuyo mayor propósito es abordar las relaciones de poder desiguales y lograr los cambios institucionales y sociales.

En este nivel los proyectos abordan problemáticas sistémicas y promueven acciones efectivas que cierran las disparidades entre hombres y mujeres, se mide el impacto de las acciones en la equidad de género y las acciones logran el empoderamiento social y económico de las mujeres y los grupos vulnerables, y la participación de estos grupos en las decisiones es evidente. Este nivel de transformación se logra a través de las siguientes acciones:

- Identifica cambios institucionales y sociales en materia de género e inclusión social (políticas públicas, leyes, decretos, acciones puntuales que eliminan las disparidades, cambios sociales, etc.) en los grupos impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance territorial de este.
- Analizar las causas de éxito de las acciones identificadas y establece la posibilidad de replicar acciones similares en la implementación del proyecto, según el alcance temático y territorial de este.
- Recomendar actividades y procesos para mejorar los cambios institucionales y sociales en las mujeres y grupos poblacionales impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance temático y territorial de este.



Embajada Británica
Colombia

